



RINCÓN DE ESPIRITUALIDAD

Hay que dejarlo todo en el seguimiento a Jesús.

Primero se dejan las cosas:
lo que se recibe heredado
y viene grapado a apellido,
lo que es fruto del trabajo
y lleva nuestra huella.

También hay que dejarse a sí mismo:
los propios miedos, con su parálisis
y los propios saberes,
con sus rutas ya trazadas.

Después hay que entregar las llaves del futuro,
acoger lo que nos ofrece el Señor de la historia
y avanzar en diálogo
de libertades encontradas
mutuamente para siempre,
que se unifican en un único paso
en la nueva puntada de tejido.



¿Dejar todo?... Benjamín González Buelta sabe por propia experiencia que Dios lo quiere todo. Pero... si le damos todo, ¿ qué somos?, ¿qué nos queda para nosotros? ¿La gran dignidad de la que el mismo Dios ha dotado al hombre, no le capacita para ser dueño de sus posibilidades y decisiones?...

*Esta es la gran tentación que envuelve al ser humano de todos los tiempos :
" Seréis como dioses "*

Pero resulta que Dios no hay más que uno y nosotros "somos el rebaño que él guía" El, como buen pastor, sabe lo que nos conviene, conoce nuestras capacidades y nos conduce a la plenitud de la vida. Los caminos de Dios no son los nuestros. El, que desde toda la eternidad pensó en ti con el deseo de hacerte santo, quiere recibir TU TODO, para convertirlo en fuente que salte hasta la vida eterna. El plan de salvación revelado en Cristo necesita tu entrega total y generosa al Padre para "recapitular todo en su Hijo Jesús".